

ra principal: «Yo, en estos días de hospitalización en casa de mi padre, ha habido noches lógicamente que no he podido dormir, que me he tenido que levantar muchas veces, pero nada tiene que ver hacerlo en tu cama que un sillón en el hospital».

Los beneficios

Esos beneficios tanto para los pacientes como para sus familias son solo una de las cuestiones valoradas en la puesta en marcha de la hospitalización a domicilio.

«Hablamos de la medicina centrada en el paciente, porque le tratamos en su casa, porque no le sacamos de su entorno, lo que nos permite conocerlo mejor, escucharle, escuchar a su familia y ver qué factores le benefician y le perjudican», asegura Juan Pablo López. «Y modificar lo negativo y recomendar sobre el terreno qué hacer».

Permanecer en un entorno no hostil como es un hospital, «en el que las personas mayores sobre todo se desorientan, ayuda a la evolución favorable de la enfermedad», afirma Neli Becerro.

A la vez que contribuye a la no saturación de las plantas de hospitalización y a liberar camas para atender ingresos que no pueden ser tratados de otra manera.

Los enfermos que son atendidos a través de este servicio cuentan con la visita diaria del equipo médico. Sus profesionales tienen para ello un vehículo que les ha facilitado al SES y en el que llevan cada día el material preciso para garantizar la atención.

«En las casas, hacemos analíticas, ecografías, gasometrías, electros... y las terapias precisas con medicamentos nebulizados, orales e intravenosos, ajustando el tratamiento y haciendo una supervisión diaria de la evolución del paciente», señala Juan Pablo López.

«Damos atención desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la tarde, estamos disponibles en este tiempo, los pacientes tienen nuestro teléfono para contactar con nosotros en caso de que sea preciso y acudimos cuando se nos llama, sean



El equipo de hospitalización a domicilio está formado por médicos y enfermeras de las Urgencias del Virgen del Puerto. J. C. RAMOS

dos o tres veces al día», dice Victoria Rodríguez.

«Yo les he llamado más de una vez algún día y no tardan más de cinco minutos en llegar, la verdad es que es un servicio que funciona a la perfección y que nos facilita la vida a todos», corrobora Puerto.

Su padre no quiere recibir el alta médica. «Estoy muy bien atendido, quiero que sigan viniendo a casa a verme cada día, estoy más tranquilo, me tratan muy bien», cuenta mientras Juan Pablo y Victoria continúan haciéndole las últimas pruebas para comprobar que la infección que le hubiera ingresado en el hospital ha desaparecido por completo.

Víctor ha estado durante 12 días hospitalizado en su casa, «y los hemos llevado mucho mejor que si hubieran sido en el hospital, por mi madre, por todos». Porque este servicio también favorece la conciliación de las familias.

Los pacientes suelen estar una media de siete días y de los tratados hasta ahora son excepciones los que

El servicio de hospitalización a domicilio arrancó el pasado abril y son 49 los pacientes tratados hasta el momento

El equipo está integrado por nueve profesionales que visitan cada día a los enfermos, de lunes a domingo

han tenido que dejar la hospitalización en casa.

«En un caso porque la enfermedad mental del paciente hizo inviable continuar con la atención en casa y en otro porque hubo un deterioro clínico, complicaciones que requirieron el ingreso en el hospital», detalla el coordinador del servicio.

Expansión

Son mayoría hasta el momento los enfermos que han iniciado y acabado el tratamiento con el programa desde que comenzara el pasado abril, «aunque cada día los pacientes tienen la posibilidad de abandonarlo e ingresar en el hospital». También sus cuidadores, cuya labor es clave en este servicio. «Lógicamente tenemos que colaborar, atender las recomendaciones e implicarnos para que se cumplan, pero es fácil», insiste Puerto Rodríguez.

La satisfacción es máxima entre enfermos y familiares según las encuestas que los sanitarios del servicio les pasan una vez que les dan el

alta para que lo valoren. «El 100% repetiría la hospitalización a domicilio», resume el coordinador.

Pero también lo es entre los integrantes del equipo y otros sanitarios. «Hemos tenido múltiples reuniones con Primaria, Especializada, 112, residencias de mayores para explicarles la iniciativa, para contar con ellos y la verdad es que ha generado mucha confianza», asegura Juan Pablo López. De hecho, una docena de los 49 pacientes atendidos hasta el momento son usuarios de residencias y algunos más son pacientes que iniciaron su tratamiento en plantas del hospital y que después lo han continuado en casa a través de este nuevo servicio. Es, especialmente, el caso sobre todo de pacientes de Geriatria y Medicina Interna.

«La hospitalización a domicilio está creciendo a un ritmo importante, porque al final, si se puede, los pacientes prefieren ser cuidados en su entorno y es algo positivo para ellos, sus familias y el SES», zanja el coordinador del servicio.

Los usuarios piden más equipos para que el nuevo servicio pueda continuar también en verano

A. B. HERNÁNDEZ
Plasencia

El servicio de hospitalización a domicilio ha comenzado con un único equipo, integrado por dos médicos y tres enfermeras, aunque son nueve los profesionales de Urgencias del Virgen del Puerto los que lo conforman para cubrir los turnos.

El servicio, puesto en marcha de manera piloto por un año con posibilidad de prorrogarlo hasta tres, tiene capacidad para atender a ocho pacientes, que en algunos casos pueden alcanzar los 10 o 12, según explica su coordinador, el médico Juan Pablo López.

Sin embargo, el hecho de que el servicio cuente solo con un equipo

impide su continuidad durante el verano. «Con las vacaciones del personal no podemos cubrir los turnos para mantenerlo y, por eso, se parará entre julio y septiembre y lo retomaremos en octubre», concreta Juan Pablo López.

«Es preciso que sean más los equipos que entren en hospitalización a domicilio para que no tenga que pa-

rar en verano y los pacientes y las familias podamos recurrir a él también en estos meses», reclama Puerto Rodríguez, hija de Víctor, uno de los pacientes tratados en hospitalización a domicilio desde el pasado 6 de abril, cuando comenzó en el Hospital de Plasencia.

«Es un servicio que facilita tanto el día a día de los pacientes y las familias que merece la pena que se refuerce, porque estamos hablando de una hospitalización en casa, que nada tiene que ver con otra en planta, porque en casa todo es más fácil y cómodo», apunta Puerto.

Desde su puesta en marcha, la satisfacción es total para los pacientes y las familias, pero también para los sanitarios que los atienden. Puerto despidió con lágrimas de agradecimiento los cuidados que su padre ha recibido en casa por parte del equipo de hospitalización cuando le dan el alta. «Y este agradecimiento no tiene precio», afirma el médico Juan Pablo López.

«Confiamos en que este servicio tan bueno se refuerce con otro equipo pronto para atender a más pacientes y que no pare en verano», concluye Puerto Rodríguez.